



CANTO RODADO
ANA GAITERO

MONIGOTES

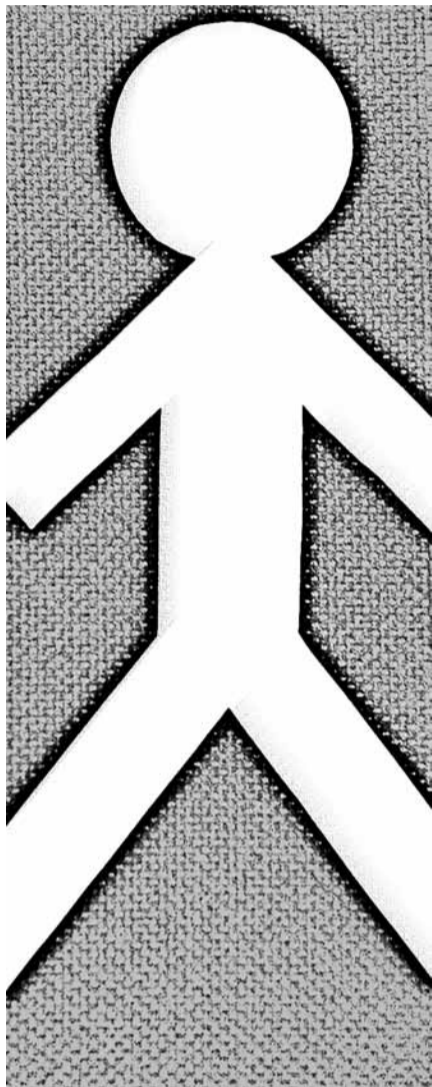
La mayoría de los leoneses no compraron lotería ni en Boñar ni en la residencia de personas mayores de Armunia. Yo tampoco. Y eso que el 7 era el número favorito de mi padre. Y que mi madre fue residente temporal del centro público el año pasado. Compartí la alegría de que la suerte llamara a las puertas de gente y territorios olvidados, aunque seguramente la más beneficiada por el sorteo de Navidad (y por todas las loterías) sea la Hacienda Pública. Todo salió como el anuncio, rodado en los barrios madrileños de Villaverde y Fuencarral.

El sorteo de Navidad es el espejo que atravesamos para entrar en las entrañables fiestas en las que el rey se nos mete en casa, a través de la tele, como si fuera un pobre invitado a nuestra mesa para comentarnos lo mal que anda el paro y lo escandalosa que resulta tanta corrupción. Sólo le faltó decir aquello de no os preocupéis que en todas las casas se cuecen habas... y en la suya a calderadas.

Menuda broma

Y no por lo del paro. En su casa, gracias a la Constitución, todo el mundo tiene trabajo y está remunerado dignamente. Incluso por encima de nuestras posibilidades. Para el resto de la ciudadanía la Carta Magna es relativa. Una inocentada para muchas personas. Que hoy es el día. Menuda broma. Aquí los bancos te dejan sin casa y encima te endosan una deuda de padre y muy señor mío para el resto de tus días y el Estado mira para otro lado.

Lo más llamativo fue el sofá. Un sofá rojo y vacío. Y el picaporte pegado a la oreja del monarca, cuando no resultaba iluminado por los destellos de las lucecitas del exterior. Mucha gente dice que durmió una siesta en el salón de salón. Otros se imaginaron contando sus sueños al rey como si estuvieran en el diván de un psicoanalista. El rey es como todo el mundo. Ni más



DESPUÉS DE UN
LUSTRO CON EL
MONIGOTE COLGADO EN
LAS ESPALDAS NOS
MERECEMOS UN
CAMBIO. QUIEN QUIERA
QUE SE SUBA AL AVIÓN
DE RAJOY... Y DESPEGUE

ni menos.

La campechanía se pasea por la Navidad. El rey se te mete en casa y Herrera se pasea por León. De incógnito y el día que Rajoy reparte la pedrea con pensionistas y perceptores del salario mínimo. A tres euros por barba. Menos da una piedra. Herrera se dejó ver por León el día que el Gobierno de Madrid soltó la panoja —diez millones de euros— para el Palacio de Congresos y Exposiciones.

Total, que al que al que le ha tocado el Gordo es a Dominique Perrault. El arquitecto francés verá terminada su obra mientras León se pregunta qué hacer con otro espacio vacío. Pues poner un café que es lo que hace todo el mundo. Y si no dénese un paseo por la calle Ancha.

El despegue

La crisis es una inocentada que dura ya más de un lustro. Después de llevar colgado el pesado monigote en las espaldas durante tanto tiempo nos meremos un cambio. El despegue del 2015 que pilota Mariano Rajoy se anuncia vuelos baratos desde todos los aeropuertos pero su único destino son unas urnas con unas papeletas marcadas. Rajoy quiere repetir y quedarse y tiene a su servicio a todo el aparato del Estado para conseguirlo.

Los malos tiempos han curtido a mucha gente. Y no precisamente en el sofá del rey. En la calle. Ahora que termina el año me pregunto qué hubiera sido de este país sin las plataformas de afectados por la hipoteca, sin el ejército de voluntarios y voluntarias que tratan de suplir lo que el Estado ha abandonado, sin las plataformas en defensa de la Sanidad Pública y de la Escuela Pública... Qué sería de este país sin la gente que se reiventa y teje una nueva economía basada en la cooperación, en la acción y unos valores de sostenibilidad. Es el espíritu de mucha gente y de Coper@ctivas. Una red que nace en León. Y dará que hablar.



VANESSA
CARREÑO

SIN BRÚJULA POR LA VIDA

Muchos nos pasamos el año haciendo y haciendo, cosas tras cosas sin parar, y a ver quién es el guapo que sabe para qué hace cada una. Tal vez en estas fechas sea cuando más reflexionemos al respecto. Pero de poco nos valen tantas reflexiones navideñas si seguimos sin saber qué es lo verdaderamente importante en nuestra vida. Es decir, sin saber cuáles son nuestros valores.

El amor, la libertad, el compromiso, la realización, la pasión, el respeto, la salud, el aprendizaje, el entusiasmo, por citar algunos de los más solicitados. Sean los que sean los suyos, que sepa que ellos tienen el papel de ejercer como puntos cardinales en su brújula vital.

Y, si no tiene ni idea de lo que hablo, pero no quiere seguir perdido un año más, hágase el favor de mirar bien. Porque para poder llevar una vida con sentido necesita conocer sus valores. No vaya a ser que por no saber cuáles son, esté renunciando a ellos sin enterarse.



O que, por no estar siendo coherente con ellos, un día se dé cuenta de que iba en dirección contraria a lo que su brújula le indicaba. Y que necesitaba calibrarla para identificar sus prioridades en la vida, para motivarse, para saber qué metas y objetivos le hacían vibrar, para ser capaz de tomar decisiones sin miedo a equivocarse y, en definitiva, para sentirse a gusto y satisfecho.

Como quien después de tirarse años trabajando como un loco se da cuenta de que lo que le aporta tranquilidad es tener tiempo para estar con su familia. O el que hace lo que sea por ser promocionado y cuando lo consigue ve que ya no le motiva porque hace años que no aprende nada nuevo. Y ese otro que pregona honestidad pero trabaja para una empresa que deja a la gente durmiendo al raso. No, así ninguno de ellos podrá sentirse bien cuando acabe el día. Por eso, si usted sí que quiere sentirse pleno y orgulloso de su vida, no solo en el trabajo sino con su pareja, su familia o consigo mismo, le sugiero que calibre su brújula y tenga claros cuáles son los valores que quiere que le guíen pasada la Navidad.

Coaching to be www.coachingtobe.es



RESTAÑAR -JUNTOS- LAS SECUELAS

ANDRÉS ABERASTURI

En un país que se ha vuelto tan sutil como el nuestro donde los políticos llegan a conclusiones curiosas acerca incluso de la utilización de palabras más o menos escatológicas, todo es posible o lo contrario: todo es imposible. Que el portavoz del PP dijera que Podemos está «cubierto de suciedad por no decir caca» es una cursilada de marca mayor, una infantilidad tipo «culo, pedo, pis». Pero llega el aludido y contesta con otra perla: «Los que dicen caca para no decir mierda parece que han estudiado en colegio privado; no fue mi caso, así que diré que el partido que está lleno de mierda se llama Partido Popular». Y todo así.

Y llega el muy distinto mensaje del Rey -mucho más estudiadamente apasiona-

do que los de su padre- y hay quien se preocupa de medir los metros que le distancian de la bandera española en alguna de las tomas y se interpreta como una concesión a Cataluña pese a que sus palabras fueran, en ese sentido, nítidas. Y luego Rajoy que, naturalmente, no pone el énfasis ni en la llamada popularmente «ley mordaza», pasa de puntillas sobre las preguntas que no le gustan y las responde con monosílabos pero se gusta y se adorna en los datos macroeconómicos -por otra parte no discutibles- y repite una y otra vez la trayectoria de su mandato. ¿Una broma de mal gusto? Pues según quedamos al principio en este país de tan extrema sutileza, dependerá de quién haga el análisis, claro, pero lo que vende el presidente es que el salario mínimo sube y no miente- aunque calle prudentemente

que lo que sube son tres eurillos. Y frente a semejantes cuestiones y comparanzas europeas, siempre hay quien que le quiere aguar la macrofiesta y le pregunta sobre Esperanza Aguirre.

Pero sí hay algo que resultaría importante si no viviésemos en el país que vivimos, una frase suelta que debería comprometer en primer lugar al propio Gobierno, al partido que los sustenta y a la oposición de siempre; dijo Rajoy «ahora toca restañar las secuelas de la crisis». Estamos en tiempo electoral y nada va a cambiar la absurda lucha partidista en un tiempo convulso y amenazador para todos. No hay ni vocación ni costumbre de diálogo y así es muy difícil llegar lejos. Será el tiempo el que pase factura a los que hasta ahora habían sido los dos grandes por esa miopía política.